

Ópera en México

por José Noé Mercado



La voz humana en Bellas Artes

La voz humana en Bellas Artes

A los más de veinte roles protagónicos de la soprano **María Katarava**, debe sumarse el de Elle, toda vez que el pasado 4 de julio en el Teatro del Palacio de Bellas Artes interpretó el monodrama *La voix humaine* del compositor Francis Poulenc, estrenado en 1959 con libreto en francés de Jean Cocteau.

En esta ópera en la que la soprano fue acompañada al piano por **Abdiel Vázquez**, el público pudo disfrutar de una puesta en escena de **Paolo Giani Cei**, cuya dirección, escenografía e iluminación recreó la histórica trama de la mujer que habla por teléfono para mostrar una y otra vez que no soporta un rompimiento amoroso y colapsa hasta el suicidio, dentro de un opresivo pero minimalista cuarto blanco, con una pantalla al fondo con la proyección cíclica de rascacielos emblemáticos de la Ciudad de México como la Torre Mayor, la Torre Bancomer o la Torre de Pemex, una cama que le sirve de refugio y una serie de hilos cruzando la escena como una telaraña roja que simboliza los lazos y enredos emocionales que mantienen atada a la protagonista.

La producción corrió a cargo de **Ingrid Novoa**, **María Inés Olmedo**, **Claudio Sodi**, **Abe Rosenberg**, **Joseph Hemsani** y **Jacobo Márquez**, quienes dejaron en claro el nivel de una propuesta atractiva y bien realizada que puede concretarse en México de manera independiente, si bien con el apoyo institucional de las instancias culturales.

Por su parte, Katarava exploró su registro dramático vital, en particular las capacidades interpretativas, para colorear un intenso infierno interior y acciones mínimas que van de lo depresivo a la auténtica desesperación. De igual forma, la soprano lució una familiaridad total con la lengua francesa, lo que le permitió una transparente y correcta dicción, que contribuyó para que María se apuntara un logro más en su carrera, que días después repetiría en dos funciones más en el Teatro de Villavicencio, en Culiacán, Sinaloa, de la mano de la Sociedad Artística Sinaloense.

Concurso de la Canción Iberoamericana

El Primer Concurso Universitario de la Canción Iberoamericana se llevó a cabo del 11 al 13 de mayo de 2016 en la Sala Xochipilli de la Facultad de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El primer lugar de este certamen, que forma parte de las actividades del Encuentro Universitario de la Canción Iberoamericana, coordinado por la maestra Verónica Murúa y apoyado por la Dirección General de Apoyo al Personal Académico DGAPA UNAM, fue ganado por el bajo **Antonio Azpiri**, quien asimismo obtuvo el Premio Pro Ópera a la



Entrega del Premio Pro Ópera a la Mejor Interpretación de Aria de Ópera a Antonio Azpiri, ganador del primer lugar del Concurso Universitario de la Canción Iberoamericana

Foto: Miguel Quiroz

Mejor Interpretación de Aria de Ópera, entregado por esa asociación civil abocada al estímulo operístico en nuestro país el pasado 24 de julio en el Centro Cultural Tlatelolco a manos del editor de la revista *Pro Ópera*, Charles Oppenheim.

El segundo sitio fue ganado por **Alejandra Ruiz Salvatori**, mientras que en tercer puesto se ubicó **Fernando Diego**. Durante el concurso, diversos alumnos de canto de la Facultad de Música mostraron habilidades para abordar repertorio virreinal, canción de arte mexicana de corte francés, italiano y popular. Asimismo, participaron cantando arias de ópera de compositores mexicanos, con la finalidad de redescubrir la lírica que han producido nuestros compositores. Los ganadores accedieron también a diversas becas de estudio con diferentes montos, y de igual forma se entregaron dos becas más a dos finalistas participantes: **Jair Arellano** y **Andrea Lara**.

Con el premio otorgado, Pro Ópera AC promueve la apreciación del patrimonio cultural mexicano y gracias a ese apoyo la segunda edición de este certamen tendrá también la posibilidad de estar abierta a cantantes de otras instituciones musicales del país.

La colaboración con la CNT

El pasado 30 de junio, la Sala Héctor Mendoza en la casa sede de la Compañía Nacional de Teatro, en Coyoacán, fue escenario del estreno de la obra *La colaboración* de Ronald Harwood, traducida y puesta en escena por **Sergio Vela**.

En palabras del director, la obra con la que debuta en la CNT “trata de la relación creativa entre el compositor alemán Richard Strauss y su libretista austriaco y judío Stefan Zweig en los primeros años del régimen nazi y propicia la reflexión sobre temas de enorme importancia y de inquietante vigencia”.

El montaje, presentado los jueves, viernes, sábados y domingos desde su fecha de estreno y hasta el 7 de agosto, contó con el diseño de escenografía e iluminación de **Alejandro Luna**, el vestuario de **Violeta Rojas** y el movimiento escénico de **Ruby Tagle**. Las actuaciones corrieron a cargo de **Juan Carlos Remolina** como Richard Strauss, **Renata Ramos** como Pauline Strauss, **Diego**

Hagamos una gran ciudad en el Centro Nacional de las Artes

Con dos funciones en cada fecha, se presentó los días 9 y 10 de julio la ópera *Hagamos una gran ciudad* del compositor mexicano **David Hernández-Ramos** (1975) a partir de la pieza vocal de cámara *Wir Bauen eine Stadt* (1930) de Paul Hindemith, con libreto de **Haydée Boetto**, inspirado en el original de Robert Seitz. Bajo la dirección musical de **Aquiles Morales** y escénica de **Ricardo Jara**, se estrenó en el Teatro de las Artes este título como parte del ciclo “La ópera es puro cuento... y el ballet también” del CNA.

La obra narra la visión sobre una ciudad utópica en la que todos los niños pueden ir a la escuela, no es necesaria la policía y los dentistas no existen, que sueña Darío (**Nicolás Castro** alternando con **Pietro Pagliai**), un niño que tiene que vender flores porque es pobre. Le acompaña en su fantasía su amigo el ratón Roco (**Cecilia Soto**), la encarnación de su muñeco, quien también funge como narrador. La orquesta de trece instrumentos y el coro de niños fueron conformados específicamente para este proyecto.

La música se compaginó en forma ágil e ingeniosa con el libreto, accesible y sin pretensiones, de Boetto, expandiendo en un lenguaje tonal pero aventurado, primero, la música escrita por Hindemith (quince de los sesenta minutos que dura la obra), agrandándola a la sonoridad del ensamble de cuerdas, maderas, percusiones y piano para el cual, segundo,



Estreno de *Hagamos una gran ciudad* en el Teatro de las Artes

desarrolló el resto del material temático, completamente nuevo, y con el que consiguió un equilibrio justo en una partitura accesible para solistas niños y coro no profesionales pero de gran sustancia rítmica, melódica, descriptiva y retórica. El ensamble instrumental descifró, entendió y ejecutó con precisión la, en este caso sí, demandante partitura y tanto Pagliai como Soto estuvieron a la altura de las exigencias musicales de sus roles.

Emilio Martínez Zurita de la Garza diseñó una escenografía estática pero colorida y una iluminación que contribuyó a diferenciar las diferentes escenas de la obra sin más. El público infantil y adulto recibió la obra con buen humor y retuvo, cantando, las melodías de la obra al salir de la función.

por **Darío Moreno**

Jáuregui como Stefan Zweig, **Mariana Gajá** como Lotte Altmann, **Andrés Weiss** como Hans Hintel y **Ricardo Leal** como Paul Adolph.

La puesta en escena se dividió en dos actos, en cuyo intermedio el público podía escuchar un fragmento de la ópera *La mujer silenciosa* (*Die schweigsame Frau*) en las voces de las sopranos **Rosario Aguilar** o **Lorena Flores**, el bajo **Rodrigo Urrutia** y el barítono **Carlos López**, acompañados al piano por **Alain del Real** o **Edgar Ibarra**.



Esa obra lírica dentro de *La colaboración* es parte sustancial de la historia como podía leerse en la sinopsis: “La relación profesional y personal entre el compositor Richard Strauss (1864-1949) y el escritor Stefan Zweig (1881-1942) dio como fruto *La mujer silenciosa*, una ópera bufa de incomparable frescura y enorme éxito inicial; sin embargo, los propósitos de ambos artistas fueron frustrados por el régimen nazi —del que Strauss fue rehén—, pues para el gobierno de Hitler era inadmisibles la colaboración del más grande compositor alemán de la época con un autor judío —el escritor europeo más exitoso de su tiempo— que, a la postre, tuvo que huir de Europa.

“Desde el término de la Segunda Guerra Mundial suele suponerse que los artistas tienen el deber de asumir un compromiso político, y Strauss fue tildado de colaborador de los nazis. Este tema polémico contrasta con la inagotable creatividad del compositor y con el trágico final de Zweig”.

Esa relación tan particular y de naturaleza artística fue la que pudo disfrutar el público en este montaje veliano.

Reconocimientos Grandes Valores

El pasado 16 de julio el cantante y editor de la revista *Pro Ópera*, **Charles Oppenheim**, fue reconocido por la asociación Grandes Valores, que encabeza **Javier Castelazo**, y cuya iniciativa está “dedicada a fomentar valores mediante el reconocimiento de quienes con su vida y obra los han enarbolado”.

Castelazo asume que “el miedo es contagioso y el valor también; principalmente mediante el ejemplo”. Es por ello que resulta prioridad de Gravamex destacar a personalidades que realizan labores encomiables en áreas como el deporte, el amor, el trabajo o la música.

En esta ocasión, en un acto llevado al cabo en Plaza Lindavista, Oppenheim fue reconocido “por su trayectoria y calidad humana promoviendo y cultivando la ópera entre niños y jóvenes mediante su labor como editor y cantante en la difusión del llamado arte sin límites”.

Junto al bajo, este año también fueron reconocidos el pintor **Antonio Dorantes**, la conductora de televisión **Cynthia Francesconi**, el director de orquestas y coros **Luis Gerardo Villegas**, el guitarrista **Felipe Souza**, el escultor **Alberto García Nava** y el periodista cultural **Huemantzin Rodríguez**.

La breve ceremonia en la que se entregaron los reconocimientos también sirvió como inauguración de una muestra de pinturas del maestro Dorantes y sus alumnos, en ocasión de un cuarto de siglo de su escuela; y los reconocidos tuvieron oportunidad de compartir con los asistentes algunas palabras sobre los valores que les fueron inculcados en sus respectivas familias, gracias a los cuales puede decirse que lograron llegar a donde hoy se encuentran en la vida. ●